



**GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN
PRIMARIA**

2018/2019

**HÁBITOS LECTORES EN LOS
ESTUDIANTES DEL GRADO DE
EDUCACIÓN PRIMARIA DE LA
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA.**

**READING AMOUNT IN PRIMARY SCHOOL
TEACHER TRAINING STUDENTS.**

Autora: Claudia Marino Molleda

Director: Héctor García Rodicio

Octubre 2019

ÍNDICE

Resumen	3
Introducción	4
¿Qué es la competencia lectora?	5
¿Cómo se desarrolla la competencia lectora?	12
¿Qué sabemos sobre los hábitos de lectura de los universitarios?	14
Estudio	16
Conclusiones	22
Bibliografía	23
Anexo 1	24

Resumen

Comprender un texto conlleva a construir una representación mental de la situación que el texto describe. Ser competente es una tarea crucial, pues los textos ocupan un lugar central en nuestras vidas. No obstante, los resultados en PISA revelan que nuestros estudiantes no alcanzan los niveles deseables en dicha competencia. Conviene apuntar que el desarrollo de la competencia lectora requiere un largo e intenso proceso de aprendizaje. Por eso, es interesante examinar los hábitos lectores: para saber si nuestros estudiantes practican lo suficiente como para desarrollar su competencia lectora.

El objetivo del estudio es explorar los hábitos de lectura de estudiantes del último curso de la Universidad de Cantabria del Grado en Magisterio de Primaria. El estudio es descriptivo. Se utilizó un cuestionario hecho con Google Formularios administrado por vía WhatsApp para recoger los datos de 40 estudiantes.

Los resultados revelan que los estudiantes universitarios utilizan masivamente las redes sociales con un mínimo de tres horas diarias.

Palabras clave: competencia lectora; hábitos lectores; estudiantes universitarios; redes sociales.

Abstract

Comprehending a text implies building a mental representation of the situation described in the text. Being skilled in reading comprehension is crucial, as texts are ubiquitous. However, results from PISA reveal that our students are not good enough. It is important to note that for being skilled in reading comprehension extensive practice is required. For that reason, exploring reading activities and reading amount of our students is of great interest. The goal of the study was to examine reading amount of a sample of Primary School Teacher Training students. 40 students answered a questionnaire that was administered via Google Forms. The results showed that the students use social networks massively, spending at least three hours a day. The results reveal that university students use social networks massively with a minimum of three hours a day

Key words: reading comprehension; reading amount; undergraduate students; social networks.

Introducción

El desarrollo del hábito lector se considera un recurso importante para la formación de la personalidad y la mejora de las capacidades cognitivas de los individuos al enriquecer su intelecto.

Leer parece que es un acto cotidiano, simple e involuntario al alcance de todo el mundo. Sin embargo, hay que llevar a cabo dificultosos procesos para conseguir una buena lectura, para llegar a comprender. La comprensión de textos es crucial para el desarrollo personal e integral de una persona. Este proceso reclama un aprendizaje costoso y sostenido en el tiempo, que no se puede efectuar de manera autónoma, sino que se necesita ayuda, ya sea por parte del docente o las familias.

La lectura adquiere gran importancia en el ámbito de la educación en todas las etapas formativas y especialmente en la universitaria para generar y comunicar conocimiento y también como portadora de actitud vital que implica mantener la mente abierta, alerta y libre.

En la actualidad, los estudiantes universitarios españoles pertenecen a una generación integrada por los denominados “nativos digitales”, nacidos después de la implantación de las tecnologías de la información, que han crecido rodeados de dispositivos y herramientas propias de la era digital, que utilizan de manera habitual para comunicarse, formarse y entretenerse.

La lectura no es un acto unívoco. Leen muchos textos diferentes de maneras diferentes y por muy diferentes razones, sea en papel o en texto digital, sean periódicos, revistas, manuales, libros de texto, literatura... En la actualidad, la tecnología está integrada en casi todos los aspectos del aprendizaje en la educación universitaria y nos encontramos que cada vez es más frecuente simultanear la lectura de textos de correos electrónicos, páginas web, mensajes de teléfonos móviles, artículos de revistas digitales y libros electrónicos.

Una condición indispensable para desarrollar el hábito lector es practicar mucho. Por eso, el presente estudio está justificado, y más en estudiantes de magisterio, ya que serán ellos quienes formarán a los escolares y los prepararán para vivir en sociedad.

¿Qué es la competencia lectora?

Para responder a esta pregunta, es necesario abordar dos cuestiones:

A. ¿Qué es comprender y cómo lo hacemos?

Para comenzar, es necesario empezar por explicar qué significa comprender. Como dice García Rodicio (2016) es construir una representación mental del estado de las cosas descrito en un texto, para lo que es necesario activar una serie de procesos que de igual manera requieren unos determinados conocimientos. Es decir, entender o comprender un texto supone formarse una representación coherente de lo que dice el autor (contenido), y posiblemente de lo que quiere decir (estado de las cosas). No es, como bien encontramos en el artículo de Sánchez y García Rodicio (2015), contestar a preguntas, recordar o hacer predicciones.

¿Cómo podemos llegar a comprender?

Para comprender un texto, es necesario llevar a cabo **tres elementos** fundamentales, que son: representaciones mentales, procesos para construir representaciones mentales y los conocimientos.

- ❖ La **representación mental** es una idea, una imagen, un producto que captura con mayor o menor profundidad el estado de las cosas de un texto y que queda en nuestra mente (García Rodicio, 2016).

Existen unos **niveles de comprensión** según el grado de profundidad de esa representación, es decir, si esa idea está más o menos completa.

→El **primer nivel** de representación se denomina **base del texto**. Es el nivel más básico ya que recoge las ideas principales del texto y algunas relaciones entre ellas. No se recrea por completo la situación descrita en el texto, sino que cubre sólo los aspectos básicos. Tampoco se realizan inferencias (información no explícita). Estamos ante un nivel de

comprensión superficial y es en el que el lector puede entender lo que dice el texto gracias a que ha sido capaz de seleccionar y organizar la información contenida en él, aunque con una pobre aportación de sus conocimientos previos. Las ideas aportadas por el lector no añaden información nueva al texto. Esta comprensión puede ser fragmentaria, si sólo considera ideas aisladas o, por el contrario, de carácter global si alcanza a concebir un significado global (Sánchez y García Rodicio, 2015).

En resumen, es el que utilizamos cuando realizamos la tarea específica de responder a preguntas literales sobre un texto o simplemente hacemos un resumen del mismo.

→El **segundo nivel** de representación recibe el nombre de **modelo de situación**. Tiene un nivel de complejidad mayor ya que incorpora todas la elaboraciones e inferencias necesarias para establecer coherencias en la base de texto. El lector además de incluir las ideas y relaciones importantes (contenido) recoge otras que ha inferido. Gracias a las inferencias (información auxiliar de acontecimientos, acciones, personas, situación sobre la trata el texto) el resultado que se obtiene es una representación mental más rica que la base de texto.

Por tanto, estamos ante un nivel de comprensión profunda, donde el lector debe apelar a sus conocimientos y llevar a cabo algún proceso de integración entre el texto y lo que ya sabe (Sánchez y García Rodicio, 2015). Este nivel es necesario para realizar la tarea específica de resolver problemas.

→El **tercer nivel** de representación es el **modelo de fuente**. Es un nivel más sofisticado y complejo ya que además de alcanzar los dos niveles anteriores incluye aspectos sobre el autor o el estilo del texto. Este modelo hace posible valorar el texto llegando a alcanzar un nivel de comprensión crítica. Esta comprensión crítica alude a tareas en las que 1) el lector valora la validez de la fuente, 2) repara y resuelve posibles inconsistencias entre dos afirmaciones que aparecen en el texto o, entre

lo que dice el texto y lo que ya sabemos (Sánchez y García Rodicio, 2015).

Por último, hay que señalar que estos niveles están jerarquizados: base de texto modelo de situación y modelo de fuente. Para llegar al modelo de situación hay que alcanzar la base de texto. Como comentaba anteriormente para llegar a alcanzar la forma es necesario pasar los dos anteriores.

Otra característica de estos niveles es que son independientes, es decir, se puede alcanzar el primero y no llegar al segundo, ó llegar al segundo y no alcanzar el tercero. Por lo tanto, podemos deducir que cuanto más alto es el nivel de representación más difícil es alcanzarlo.

- ❖ El segundo interrogante al que tenemos que contestar es cómo se construyen las representaciones. Para llevar a cabo estas representaciones mentales tenemos que ejecutar en nuestro cerebro los siguientes procesos mentales:

→El **primero de los procesos** es reconocer las palabras para poder extraer los contenidos explícitos del texto. Para tal fin, empleamos dos procedimientos según el modelo de doble ruta (García Rodicio,2016):

- La ruta directa (visual) aparece cuando las palabras nos resultan conocidas por escrito. Su mecanismo funciona “de golpe”. Reconoce la forma de las palabras y a partir de ahí accedemos a su pronunciación y significado. Cuando hablamos de reconocer su forma nos referimos a sus rasgos esenciales de la palabra. La ruta visual solamente nos sirve para reconocer las palabras ya conocidas.
- La ruta indirecta (fonológica) la utilizamos cuando la palabra no forma parte del léxico ortográfico. Esta ruta funciona paso a paso. Hay que activar el sonido de cada letra y ensamblarlas para producir la pronunciación completa de cada palabra. Se necesitan dos ingredientes para ir paso a paso:

1. El código, nos dice que sonido va con qué letra. El código es específico de una lengua y se encarga de activar el fonema de cada grafema.
2. Una vez que el código activa los fonemas de cada grafema hay que combinar esos sonidos individuales para construir el sonido completo de la palabra. Esta habilidad de combinar los sonidos se llama metafonología o conciencia fonológica.

Las dos rutas funcionan de manera automática porque son inconscientes, involuntarias, rápidas y eficaces.

→El **segundo proceso** que tenemos que realizar una vez que hemos reconocido cada una de las palabras en una oración es **integrar** sus significados individuales en una sola idea. Hay que formar ideas y para ello aplicamos un proceso de análisis sintáctico, que consiste en asignar un rol a las palabras de la oración para configurar una estructura que organiza sus significados individuales (García Rodicio, 2016). Para poder elaborar ideas necesitamos la información procedente del texto y activar la información almacenada en la memoria a largo plazo.

→Para ser capaces de construir y conectar las ideas tenemos que poner en marcha un **tercer proceso** denominado **inferencia**. Una inferencia es una información que no está explícitamente en el texto y que es aportada por el lector. Considerando lo que dice el texto y lo que el lector sabe, se añade información que no se menciona en el texto pero que le sirve para establecer conexiones entre ideas. Algunas inferencias se formulan de manera automática. Otras son deliberadas y no todos los lectores las llevan a cabo. Según García Rodicio (2016) existen **4 tipos de inferencias**:

- Inferencias puente: que sirven para conectar ideas consecutivas.
- Inferencias temáticas: destinadas a crear ideas generales del texto.
- Inferencias elaborativas: Son ideas que elaboran el texto. Ideas que recrean toda la situación.

-Inferencias sobre la fuente: las cuales enriquecen lo que se dice en el texto y sirven para dar vida al escenario descrito.

Para poder establecer inferencias hay que poseer una serie de conocimientos previos, tanto específicos de dominio (sobre un tema en cuestión), como retórica (sobre el mundo).

Como se expone en el texto de Sánchez (2008), mientras los lectores van leyendo podemos defender tres ideas:

- 1) Los lectores tienden a construir un modelo mental de lo que leen; un modelo que es actualizado constantemente respecto de los elementos constituyentes y de las relaciones (temporales, causales, espaciales) que se establecen ellos.
- 2) Esa labor está dedicada a buscar una representación coherente en la que encajen (espacial, temporal o causalmente) los elementos y relaciones establecidas en el texto.
- 3) Los elementos que no están en primer plano pueden ser recuperados de la memoria con cierta rapidez, pero lo cierto es que no pueden considerarse un gran número de ideas o elementos a la vez.

Contamos con una amplia variedad de recursos metodológicos que nos permiten obtener de forma rigurosa indicadores comportamentales de los lectores: tiempos de respuesta, tiempos de lectura, recuerdo, pensamiento en voz alta, registro de los movimientos oculares o técnicas de neuro-imagen. Hemos asistido en los últimos 35 años a un importante proceso de acumulación de conocimientos generados mediante esas técnicas de recogida de datos. Cuando un fenómeno puede analizarse de forma más precisa de lo habitual, gracias al desarrollo de nuevos instrumentos de observación y de medida, la realidad cobra una perspectiva nueva y lo que en un principio parecía un todo indiviso (célula, materia...) puede ser descompuesto en elementos, como afirma Sánchez (2008). Además, podríamos hablar de varios tipos o niveles de actividad mental:

- Procesos locales: consisten en acceder al significado de las palabras, construir ideas interconectadas entre sí. El problema es que generaríamos una representación fragmentaria, ya que no podríamos hacer un resumen de lo leído o resolver nuevos problemas teniendo en cuenta sus contenidos ni, menos aún, detectar y resolver inconsistencias.
- Procesos globales: consisten en identificar el tema del que trata un texto (o no), cómo está organizado, qué ideas expresan el significado general, qué relaciones hay entre ellas, qué moraleja encierra, sin necesidad de proceder a un exhaustivo procesamiento local de cada palabra u oración.
- Procesos de integración: nos permiten crear relaciones entre la información entrante y las redes de conocimiento que tenemos en nuestra mente. Cuando existe una red rica de conocimientos previos y se da afinidad entre ellos y la información entrante, nuestra mente avanza veloz a través de las palabras que conforman el texto, desvela sus significados, construye ideas o proposiciones que va conectando linealmente unas con otras y globalmente entre sí, mientras cada uno de esos significados e ideas activas conceptos y estructuras de conocimientos que ya estaban en nuestra mente, con lo que, en mayor o menor grado, se modifica nuestra visión del mundo o situación tratada en el texto.
- Procesos de control: consiste en identificar problemas que puedan surgir y repararlos mediante el empleo de estrategias específicas o procesos de razonamiento inferencial y pragmático.

- ❖ El tercer elemento son los conocimientos lingüísticos que tenemos para reconocer palabras: representaciones ortográficas, código, representaciones fonológicas, significados.

B. ¿Por qué es tan importante tener competencia lectora?

Según el artículo de Vidal-Abarca (2009) PISA se está convirtiendo en un índice de referencia mundial para medir la calidad de los sistemas educativos al evaluar cada tres años el nivel de competencia de los estudiantes de 15-16 años en lectura, matemáticas y ciencias. Su finalidad, es informar a los países participantes de en qué medida están formando a sus jóvenes para los desafíos del mundo cambiante y complejo que nos ha tocado vivir en este siglo XXI.

PISA define leer como: *Comprender, usar y reflexionar sobre textos escritos a fin de lograr metas personales, desarrollar el conocimiento y las potencialidades personales, y participar en la sociedad.* (OECD, 2001)

Esta prueba, parte de un esquema en torno a tres ejes:

1. Situaciones: públicas (folletos), educativas (leer un documento requerido por el profesor), privadas o personales (cartas) y ocupacionales (leer para hacer cosas concretas).
2. Textos: continuos (expositivos, narrativos, descriptivos o argumentativos) y no continuos (gráficos, tablas, diagramas o mapas).
3. Aspectos o tareas: un lector debe ser competente para recuperar información explícita o implícita de un texto, comprender ideas generales (sintetizar el mensaje en un párrafo), integrar información del texto (relacionar ideas o hacer inferencias), reflexionar y evaluar el contenido y la forma del texto.

PISA evalúa capacidades complejas de lectura, tales como recuperar información o evaluar el contenido de los textos, aplicadas a textos muy diversos tipos utilizados en situaciones y con propósitos muy diferentes.

En resumen, lo esencial ya no es acumular información ni repetir acciones rutinariamente. La información está accesible y las rutinas las hacen los ordenadores. Lo importante es saber encontrar la información que se busca y transformarla en conocimiento y acción.

Entender y usar la información escrita es algo imprescindible en el mundo actual para participar en la vida social, para afrontar los desafíos que plantea una sociedad tan compleja como la actual.

Para finalizar, el objetivo no es enseñar las competencias de PISA, sino valorar hasta qué punto esas competencias son valiosas y ver formas específicas de enseñarlas. No es necesario enseñarlo en los últimos cursos de la secundaria, sino que se puede empezar desde la educación primaria siempre que se adecuen los materiales y las actividades a las posibilidades de los niños (Vidal-Abarca, 2009).

¿Cómo se desarrolla la competencia lectora?

Comprender un texto, como dice Sánchez (2008) tiene una diferencia fundamental respecto a una explicación que alguien te da de viva voz. Esa diferencia existe cuando tienes al hablante delante y hay interacción. El emisor puede notar que no te estás enterando de lo que está transmitiendo y puede repetirlo con otras palabras, otros matices...O del modo contrario, puede ser el receptor quien pida que lo repita, que lo exprese con otras palabras, que haga un resumen...

Con el texto eres tú quien te enfrentas a él. Por tanto, respecto a la comprensión oral, el texto nos reclama tres habilidades:

1. Los alumnos deben aprender a identificar palabras escritas y a conectar este logro con su capacidad de comprensión oral. La alfabetización es igual a codificación + comprensión oral.
2. Es necesario una habilidad para monitorizar nuestra comprensión para saber si nos estamos enterando del texto y tomar medidas correctivas oportunas (releer, subrayar lo que nos interese o sea importante...) Esto es lo que Sánchez (2008) denomina “control de la comprensión y estrategias”.
3. Debido a que el hablante no está presente, el texto suele incluir señales que el autor ha puesto para ayudarnos a comprender (en

primer lugar, a modo de conclusión, finalizando...). Para entender esto, es necesario una habilidad específica para saber ver y utilizar esas señales. Esta habilidad Sánchez (2008) lo denomina “competencia retórica”.

Tanto el “control de la comprensión y estrategias” como la “competencia retórica” que anuncia Sánchez (2008) en su artículo, requieren mucha práctica. No resulta fácil para los escolares desarrollar ambas habilidades. La labor del docente debe consistir en practicar y acompañarlos en el camino dando las pautas oportunas y necesarias que necesiten los alumnos.

Como afirma Sánchez (2008) en su artículo “*La comprensión lectora*”, para los fines prácticos es más correcta la segunda visión, pero requiere muchos años de aprendizaje acumulativo. La decodificación es un proceso que nos permite transformar los signos ortográficos de las palabras escritas en lenguaje, de tal manera que al leer una palabra accedemos a cómo suena, qué significa...

La precisión y rapidez con la que se reconocen las palabras van mejorando paulatinamente a lo largo de la Educación Primaria y Secundaria. Quien comprende un poco mejor tiene más probabilidades de involucrarse en más experiencias lectoras.

Nuestros escolares adquieren con mayor rapidez y facilidad el código debido en gran parte a la sencillez y economía de nuestro sistema de escritura.

Resumiendo, llegar a dominar una competencia compleja requiere habitualmente mucho tiempo, apoyo cognitivo y emocional y un compromiso sostenido con la tarea (de tal manera que busquen alcanzar la mejor ejecución posible).

El reto de los docentes está en descartar la posibilidad de que el camino a seguir pueda determinarse de antemano, ya que somos cada vez más conscientes de la importancia que existe en nuestra sociedad de leer, de tener una buena competencia lectora. Contamos con un proyecto cultural y político irrenunciable, pero no tenemos todos los elementos necesarios para desarrollarlo. Es fundamental saber con qué elementos contamos y darlos un buen uso y saber

distribuirlos de manera correcta para poder enseñar a los alumnos a leer (aprender leyendo y leer para aprender).

Acabar destacando que el hábito lector en los estudiantes es crucial para poder tener una buena competencia lectora.

La lectura digital, como dice García Rodicio (2019) en su artículo "*Lectura digital. Qué es y cómo rinden nuestros escolares*", ha introducido algunos cambios en nuestra forma de leer que reclaman algunas habilidades de manera extra. En concreto, puesto que la mayoría de la lectura que hacemos hoy es en dispositivos electrónicos conectados a Internet, la competencia lectora también requiere:

1. Saber evaluar la relevancia y fiabilidad de los textos.
2. Saber navegar por sitios y páginas web.

En definitiva, debemos ser competentes en el mundo de Internet, sobre todo los docentes, ya que somos el referente para los alumnos y somos los que estamos preparando a los escolares para vivir en sociedad, para ser autónomos, libres e independientes.

¿Qué sabemos sobre los hábitos de lectura de los universitarios?

No son muchos los estudios acerca de los hábitos lectores de los estudiantes universitarios. A lo largo del tiempo, sí que ha crecido la bibliografía sobre las conductas lectoras de niños o escolares. Sin embargo, no se ha incrementado, en la misma medida, los estudios sobre hábitos lectores en universitarios, como afirman Salvador y Agustín (2015) en su artículo "*Hábitos de lectura y consumo de información en estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza*".

En el presente texto, los universitarios son lectores frecuentes de una variedad amplia de tipos de información relacionada con política, ocio, educación, salud, moda, deportes... Además, analizan los dispositivos más utilizados y los lugares

habituales de lectura de los estudiantes. Sin embargo, una limitación que cabe señalar es que no consideraron la frecuencia de estas actividades.

Mi estudio va enfocado al tiempo que emplean en leer libros o artículos científicos, novelas, cómics, distintas redes sociales (Facebook, Instagram...), leer y contestar a chats o correos electrónicos... Es decir, saber la frecuencia con la que los estudiantes leen.

Algunos resultados interesantes del estudio de Salvador y Agustín (2015) son que una clara mayoría de sus 561 encuestados leen prensa (96,4%), material docente (95,18%) y redes sociales (98,59%). Hay que comentar que su estudio está destinado a dos carreras y el mío está enfocado a los estudiantes de Magisterio de Primaria, aspecto que me parece relevante, pues son ellos quienes formarán a los escolares.

Según Salmerón y Delgado (2019) en su artículo *“Análisis crítico sobre los efectos de las tecnologías digitales en la lectura y el aprendizaje”*, hay una relación inversa entre el tiempo que emplean los estudiantes en usar las redes sociales y su rendimiento académico. Hay dos explicaciones complementarias:

- 1) Un factor clave es la cantidad de tiempo que pasan los estudiantes en dichos entornos, y no tanto cuántas veces las usan. Esto sugiere que el tiempo que pasan en las redes sociales limita aquél dedicado al estudio, lo que explicaría el peor rendimiento académico.
- 2) El uso de las redes sociales suele estar vinculado con un flujo constante e inmediato de información superficial, relacionado con un menor pensamiento reflexivo.

Por lo tanto, es muy interesante saber cuánto tiempo o con qué frecuencia utilizan las redes los universitarios y futuros docentes, aspecto que detallaré más adelante en mi estudio.

Estudio

OBJETIVOS:

El estudio presente consisten en conocer los hábitos lectores que tienen los alumnos de 4º curso del grado de Magisterio de Primaria de la Universidad de Cantabria. Concretamente, se desea conocer lo siguiente:

- Frecuencia con la que se lee libros o artículos científicos.
- Frecuencia con la que leen novelas porque quieren o porque se lo manda el profesor.
- Cantidad de alumnos que leen diariamente para mantenerse informado sobre lo que pasa en la sociedad.
- Tiempo invertido en el uso de redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter...)
- Conocer si hay relación entre la nota media de los alumnos y lectura de textos científicos.

MÉTODO:

Población de estudio: la población está formada por un total de 40 estudiantes de Magisterio de Primaria matriculados en el último curso del grado (curso académico 2018-2019).

Cuestionario: se diseñó un cuestionario con cinco secciones:

En la primera sección no hay preguntas, sino que me presento y digo que los datos de la encuesta son confidenciales (solo los puedo ver yo).

La segunda sección consiste en poner datos de información básica: edad, sexo, nota media de expediente...

La tercera sección va dirigida a conocer las actividades de lectura que practican los estudiantes.

La cuarta sección va destinada a saber las actividades que ha practicado cuando ha tenido que documentarse sobre alguna cuestión.

La última sección es para agradecer la colaboración de los estudiantes que han contestado a mi cuestionario.

Forma de administración: el cuestionario se hizo mediante Google formularios y se pasó el link a un grupo de WhatsApp con estudiantes de Educación Primaria. Este cuestionario contenía varias preguntas (24 preguntas en total) con múltiple opción, y todas ellas eran obligatorias contestar. Hacer el cuestionario no supone más de 5 minutos, para que, de esta forma, pudiera asegurarme que iban a contestar, no todos los estudiantes, pero sí la mayoría.

Proceso y análisis de datos: los datos se han analizado obteniendo el porcentaje de cada pregunta realizada. Con el Google Formularios, se crea directamente una hoja de Excel con todos los resultados obtenidos, facilitando así el análisis de las respuestas de los estudiantes. Posteriormente a tener los porcentajes de las secciones tres y cuatro, es hora de analizar si tiene relación con la nota media de expediente de cada una de las 40 personas que han contestado.

RESULTADOS:

El número de estudiantes encuestados ha sido de 40 estudiantes, con edades comprendidas entre los 22 y 24 años, de los cuales el 77,5% son mujeres y el 22,5% son hombres.

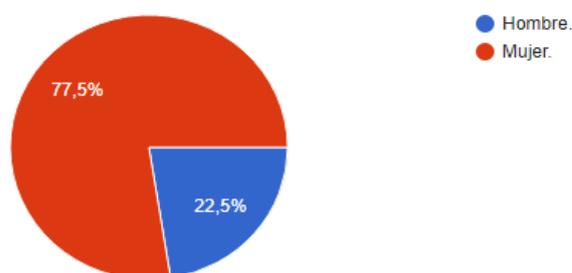


Figura 1. Porcentajes de respuestas entre hombres y mujeres.

El primer análisis fue sacar el porcentaje de las preguntas de la tercera del cuestionario en una tabla Excel.

Tabla 1

Porcentajes de las respuestas de la tercera sección.

ACTIVIDADES	Más de 2 horas al día		Una ó dos horas al día		Media hora al día		Un rato, dos veces por semana		Un rato, una vez al mes		Nunca	
Leer un libro científico completo porque nos lo pide el profesor.	3	7,50%	7	17,50%	4	10%	13	32,50%	5	12,50%	8	20%
Leer un artículo científico porque nos lo pide el profesor.	0	0%	6	15%	9	22,50%	17	42,50%	7	17,50%	1	2,50%
Leer un libro o artículo científico porque me apetece o recomendación.	1	2,50%	6	15%	1	2,50%	12	30%	18	45%	2	5%
Leer una novela porque nos lo pide el profesor.	4	10%	14	35%	5	12,50%	10	25%	1	2,50%	6	15%
Leer una novela porque me apetece o recomendación.	6	15%	11	27,50%	6	15%	4	10%	9	22,50%	4	10%
Leer cómics, tiras cómicas o viñetas.	0	0%	2	5%	6	15%	6	15%	10	25%	16	40%
Leer periódicos o revistas para mantenerme informado.	1	2,50%	4	10%	15	37,50%	10	25%	7	17,50%	3	7,50%
Leer posts en Facebook, Twitter o blogs.	14	35%	14	35%	8	20%	4	10%	0	0%	0	0%
Mirar videos/fotos en YouTube o Instagram.	17	42,50%	18	45%	5	12,50%	0	0%	0	0%	0	0%
Leer opiniones, comentarios en foros o revisiones sobre productos.	3	7,50%	7	17,50%	6	15%	14	35%	9	22,50%	1	2,50%
Leer y contestar e-mails.	1	2,50%	2	5%	14	35%	17	42,50%	6	15%	0	0%
Leer mensajes de contactos o grupos de Whats App.	25	62,50%	9	22,50%	5	12,50%	1	2,50%	0	0%	0	0%

A continuación, muestro otra tabla con el número de personas que han respondido cada pregunta y su correspondiente porcentaje.

Tabla 2

Porcentajes de las respuestas de la cuarta sección.

DOCUMENTACIÓN	Muchas veces		Algunas veces		Nunca	
Ir a la biblioteca o entrar en la base de datos de la universidad buscando un libro o artículo sobre un tema.	15	37,50%	18	45%	7	17,50%
Mirar las referencias que aparecen en la sección de bibliografía de la guía de una asignatura.	9	22,50%	20	50%	11	27,50%
Preguntar a un profesor por referencias sobre un tema.	7	17,50%	23	57,50%	10	25%
Buscar en Google Académico por palabras clave.	26	65%	11	27,50%	3	7,50%
Buscar en Google por palabras clave.	24	60%	13	32,50%	3	7,50%
Mirar las referencias que aparecen en la sección de bibliografía de un libro o artículo que ya he leído.	11	27,50%	18	45%	11	27,50%
Buscar en Wikipedia.	23	57,50%	14	35%	3	7,50%
Comprar un libro científico que será útil durante mi carrera profesional.	1	2,50%	18	45%	21	52,50%

El segundo análisis consistía en crear una tabla donde era importante relacionar la nota media del expediente de los estudiantes con distintas cuestiones para poder ver si influyen estas cuestiones sobre su rendimiento académico. Quiero comentar que los estudiantes tienen acceso a saber su nota media de expediente en todo momento del curso, aunque no hayan cursado todas las asignaturas obligatorias para finalizar el grado.

En definitiva, las dos tablas nos ofrecen los siguientes datos a destacar:

- Hay relación entre la nota media y la lectura de textos científicos por voluntad propia (.33).
- Hay relación entre la nota media y la frecuencia con la que consultan las guías para buscar referencias (.36).

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en cuanto a la frecuencia sobre los hábitos lectores de los estudiantes reflejan el consumo masivo que hacen de las redes sociales más de dos horas al día: WhatsApp (62,5%); Facebook o Twitter (35%); YouTube o Instagram (42,5%).

Tras analizar la tercera sección del cuestionario, obtenemos los siguientes datos:

- Un 75% lee libros o artículos científicos semanal o diariamente solo porque se lo pide el profesor.
- Un 33% apenas lee novelas.
- Un 50% lee diariamente para informarse de lo que ocurre en la sociedad.
- Un 80% navega en distintas redes sociales (Facebook, YouTube, Instagram, WhatsApp...) más de una hora al día en cada una.

La cuarta sección del cuestionario deja estos resultados interesantes:

- Un 25% nunca mira referencias en las guías ni pregunta al profesor.
- Un 50% nunca compra libros científicos.

Salvador y Agustín (2015) han visto en su estudio que casi el 100% de los estudiantes leen prensa, material docente y redes sociales, confirmando así mi estudio.

Los estudiantes leen habitualmente porque es una tarea requerida para clase o para informarse. Además, todos usan redes sociales masivamente una media de tres horas al día como mínimo, ya que vivimos en una sociedad donde la tecnología ha cobrado mucha importancia y todo el mundo tiene acceso a cualquier dispositivo electrónico con acceso a Internet.

Salmerón y Delgado (2019) han encontrado una asociación inversa entre el uso excesivo de las redes sociales y el bajo rendimiento académico, y que, a la luz de esa evidencia, el resultado de mi estudio de que los estudiantes usan masivamente las redes es preocupante. Este hábito podría tener consecuencias negativas a largo plazo.

He de destacar también que, solo una minoría lee novelas (normalmente porque es una tarea requerida por el profesor y no porque les apetece) y solo una minoría se documenta bien.

Conclusiones

- Los estudiantes usan masivamente las redes sociales (Facebook, WhatsApp, Instagram, YouTube...) con mucha frecuencia (más de tres horas diarias) y prácticamente la totalidad de los encuestados.
- Leen libros o artículos científicos porque es una tarea que pide el profesor como tarea de clase, no porque les apetezca.
- Leen novelas una ó dos horas al día porque les apetece y no como una tarea requerida por el profesor.
- La mayoría no leen comics, viñetas ni tiras cómicas.
- Los estudiantes dedican un rato de sus días para leer periódicos o revistas para mantenerse informados.
- Solo un 42,5% leen y contestan al correo dos veces por semana.
- Los universitarios buscan muchas veces en Google Académico por palabras clave (65%); después buscan en Google por palabras clave (60%); y en último lugar recurren a Wikipedia (57,5%).
- Un 50% afirma mirar algunas veces las referencias que aparecen en la sección bibliográfica de la guía de la asignatura.

Bibliografía

- García-Rodicio, H. (2016). La capacidad de comprensión. Procesos, dificultades y ayudas. En S. Miramontes y H. García-Rodicio (coords.), *Comprensión y aprendizaje a través del Discurso: Procesos, competencias y aplicaciones* (pp. 26-37). Tlanlepatla, México: Editorial LEED.
- Sánchez, E. y García-Rodicio, H. (2015). Comprensión de textos. Conceptos básicos y avances en la investigación actual. *Ediciones Universidad de Salamanca*, (), pp. 83-103.
- Vidal-Abarca, E. (2009). Pisa. Datos y reflexiones. *Aula de innovación educativa*, 179, 44-46.
- Sánchez, E. (2008). La comprensión lectora. En J.A. Millán (coord.) *La lectura en España. Informe 2008* (pp. 191-205). Madrid: Fundación Sánchez Ruipérez.
- Salvador-Oliván, J.A. y Agustín-Lacruz, M.C. Hábitos de lectura y consumo de información en estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza. *Anales de Documentación*, 2015, vol. 18, nº 1. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.18.1.201971>
- Salmerón, L. & Delgado, P. (2019). Critical analysis of the effects of the digital technologies on reading and learning / Análisis crítico sobre los efectos de las tecnologías digitales en la lectura y el aprendizaje. *Cultura y Educación*, 31, 465-480.
- García Rodicio, H. (2019). Lectura digital. Qué es y cómo rinden nuestros estudiantes. En J.A. Cordón (coord.) *Libro, lectores y lectura digital*. Madrid: Casimiro Libros.

Anexo 1. Cuestionario de hábitos de lectura

Sección 1 de 5



HÁBITOS DE LECTURA.

¡Gracias por acceder! Soy Claudia Marino [cmm24@alumnos.unican.es] y estoy realizando una encuesta sobre hábitos de lectura para mi Trabajo Fin de Grado. Contestar al cuestionario te va a llevar tan sólo tres minutos, y con tus respuestas contribuirás a que mi trabajo sea posible. Tus respuestas serán anónimas (no tienes que dar tu nombre) y confidenciales (nadie más que yo las verá). Los datos serán utilizados únicamente con fines académicos. De nuevo, ¡muchas gracias por tu participación!

Sección 2 de 5

Información básica.

Descripción (opcional)

¿Qué edad tienes? *

Texto de respuesta corta

¿Qué titulación estás estudiando? *

Texto de respuesta corta

¿Sabes cuál es tu nota media de expediente? *

Texto de respuesta corta

¿Eres hombre o mujer? *

Hombre.

Mujer.

¿Cuáles de estas actividades de lectura practicas?

Descripción (opcional)

...

Leer un libro científico completo porque nos lo pide el profesor (como trabajo * o para el examen).

- Más de dos horas al día.
- Una ó dos horas al día.
- Media hora al día.
- Un rato, dos veces por semana.
- Un rato, una vez al mes.
- Nunca

Leer un libro o artículo científico porque me apetece o me lo han recomendado.

- Más de dos horas al día.
- Una ó dos horas al día.
- Media hora al día.
- Un rato, dos veces por semana.
- Un rato, una vez al mes.
- Nunca

...

Leer un artículo científico porque nos lo pide el profesor (como trabajo o para * el examen).

- Más de dos horas al día.
- Una ó dos horas al día.
- Media hora al día.
- Un rato, dos veces por semana.
- Un rato, una vez al mes.
- Nunca

Leer una novela porque nos lo pide el profesor (como trabajo o para el examen).

- Más de dos horas al día.
- Una ó dos horas al día.
- Media hora al día.
- Un rato, dos veces por semana.
- Un rato, una vez al mes.
- Nunca

Leer una novela porque me apetece o me lo han recomendado.

- Más de dos horas al día.
- Una ó dos horas al día.
- Media hora al día.
- Un rato, dos veces por semana.
- Un rato, una vez al mes.
- Nunca

Leer cómics, tiras cómicas o viñetas *

- Más de dos horas al día.
- Una ó dos horas al día.
- Media hora al día.
- Un rato, dos veces por semana.
- Un rato, una vez al mes.
- Nunca

Leer periódicos o revistas para mantenerme informado de lo que ocurre en el mundo ¹

- Más de dos horas al día.
- Una ó dos horas al día.
- Media hora al día.
- Un rato, dos veces por semana.
- Un rato, una vez al mes.
- Nunca

Leer posts en Facebook, Twitter o blogs. ^{***} *

- Más de dos horas al día.
- Una ó dos horas al día.
- Media hora al día.
- Un rato, dos veces por semana.
- Un rato, una vez al mes.
- Nunca

Mirar vídeos/fotos en YouTube o Instagram. *

- Más de dos horas al día.
- Una ó dos horas al día.
- Media hora al día.
- Un rato, dos veces por semana.
- Un rato, una vez al mes.
- Nunca

Leer opiniones, comentarios en foros o revisiones sobre productos que estoy *
pensando en comprar o contratar.

- Más de dos horas al día.
- Una ó dos horas al día.
- Media hora al día.
- Un rato, dos veces por semana.
- Un rato, una vez al mes.
- Nunca

Leer y contestar e-mails. *

- Más de dos horas al día.
- Una ó dos horas al día.
- Media hora al día.
- Un rato, dos veces por semana.
- Un rato, una vez al mes.
- Nunca

Leer mensajes de contactos o grupos de Whats App.

- Más de dos horas al día.
- Una ó dos horas al día.
- Media hora al día.
- Un rato, dos veces por semana.
- Un rato, una vez al mes.
- Nunca

¿Cuáles de estas actividades has practicado cuando has tenido que documentarte sobre una cuestión?

Descripción (opcional)

⋮

Ir a la biblioteca o entrar en la base de datos de la universidad buscando un libro o artículo sobre un tema. *

- Muchas veces.
- Alguna vez.
- Nunca.

Mirar las referencias que aparecen en la sección de bibliografía de la guía de una asignatura. *

- Muchas veces.
- Alguna vez.
- Nunca.

Preguntar a un profesor por referencias sobre un tema. *

- Muchas veces.
- Alguna vez.
- Nunca.

⋮

Buscar en Google Académico por palabras clave. *

- Muchas veces.
- Alguna vez.
- Nunca.

Buscar en Google por palabras clave. *

- Muchas veces.
- Alguna vez.
- Nunca.

Mirar las referencias que aparecen en la sección de bibliografía de un libro o artículo que ya he leído. *

- Muchas veces.
- Alguna vez.
- Nunca.

...

Buscar en Wikipedia. *

- Muchas veces.
- Alguna vez.
- Nunca.

Comprar un libro científico que será útil durante mi carrera profesional. *

- Muchas veces.
- Alguna vez.
- Nunca.

Sección 5 de 5

¡Muchas gracias por su colaboración!